

ÍNDICE AI: MDE 13/07/96/s
28 DE FEBRERO DE 1996

IRÁN: AMNISTÍA INTERNACIONAL SIENTE PREOCUPACIÓN POR LA POSIBLE
IMPLICACIÓN GUBERNAMENTAL EN LA MUERTE DE CIUDADANOS IRANÍES

Como consecuencia de las recientes muertes en circunstancias sospechosas de tres ciudadanos iraníes en Irán y Turquía, Amnistía Internacional ha pedido hoy a las autoridades turcas e iraníes que lleven a cabo inmediatamente una investigación exhaustiva e imparcial sobre estos sucesos acaecidos en sus territorios respectivos.

«Sentimos especial preocupación por estas muertes a causa de las denuncias previas sobre la implicación del gobierno iraní en la muerte en Irán y en el extranjero de ciudadanos iraníes conocidos o considerados opositoras al gobierno», ha dicho Amnistía Internacional.

Amnistía Internacional también ha solicitado que el gobierno iraní aclare su postura respecto a las muertes ocurridas en Turquía.

Según los informes, Molavi Ahmad Sayyad, dirigente de la minoría sunnita de Baluchistán, fue encontrado muerto fuera de la ciudad de Bandar Abbas el 2 de febrero de 1996, cinco días después de ser detenido en el aeropuerto al volver de un viaje de seis días a los Emiratos Árabes. Anteriormente estuvo detenido cinco años sin cargos después de volver de estudiar en Arabia Saudí en 1990. Después de ser liberado, abrió una escuela para musulmanes sunnitas en Baluchistán.

Según los informes, el 20 de febrero de 1996, fueron encontrados muertos Zahra Rajabi, ex miembro del Consejo Directivo de la Organización Muyahidín del Pueblo de Irán, y Abdolali Moradi, presunto simpatizante de la misma organización.

En 1994, también se encontró muerto en circunstancias sospechosas a otro dirigente sunnita, Haji Mohammad Ziaie. Según fuentes oficiales iraníes, la conclusión de la investigación policial fue que había muerto en un accidente automovilístico. Sin embargo, esta versión difiere de los informes de los testigos presenciales, que indicaron que el cuerpo mutilado se encontró aparte del vehículo, que no presentaba señales que corroboraran el presunto accidente. Amnistía Internacional continúa creyendo que la verdad sobre su muerte no puede determinarse hasta que no se lleve a cabo una investigación independiente.

En los últimos años, en Turquía se ha dado muerte a varios activistas iraníes de la oposición en circunstancias que indicaban que quizá fueron muertos ilegítimamente por agentes del gobierno iraní. Por ejemplo, en junio de 1992, Ali Akbar Ghorbani, también miembro de la Organización Muyahidín del Pueblo de Irán, fue secuestrado en Estambul. Su cuerpo se encontró más tarde en enero de 1993 y, según los informes, mostraba señales de grave tortura. Tres miembros del Partido Democrático del Kurdistán de Irán también fueron asesinados entre agosto de 1993 y enero de 1994.

Amnistía Internacional también continúa preocupada por la suerte de Ali Tavassoli, ex dirigente de la Organización Muyahidín del Pueblo que «desapareció» mientras viajaba por

2

Baku, Azerbaiyán, en septiembre de 1995 y cuya suerte se ignora. Informes sin confirmar indican que ciudadanos iraníes, posiblemente relacionados con las fuerzas de seguridad, estuvieron implicados en su secuestro.